



ENTREVISTA AL DR. TOMAS MIKLOS

Carlos García

El Dr. Tomás Miklos nació en la ciudad de México en 1938. Cursó la carrera de Ingeniería Química en la Universidad Nacional Autónoma de México y el Doctorado en Ciencias, con especialidad en Matemáticas, en la Sorbona, en donde además realizó estudios de Administración General y Computación Electrónica. Asimismo, cuenta con diversos títulos de posgrado en Análisis Político, Análisis Transaccional, Ingeniería Financiera y Psicoanálisis. Dentro de su amplia experiencia como profesionista y servidor público está su desempeño como Director Técnico y Director de Alfabetización del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos, INEA, y Director General de Investigación sobre la Educación, A.C. También ha coordinado empresas de consultoría. Entre 1985 y 1987 fue Director General del CREFAL. A la fecha desempeña un cargo directivo y de asesoría en la Secretaría de Gobernación en México. Ha publicado diversos libros: *Planeación: la opción al cambio* (en coparticipación); *Planeación prospectiva: una estrategia para el diseño del futuro* (coautoría); *Planeación interactiva:*

Carlos García

una estrategia participativa, y un libro de cuentos: *Diez encuentros con un hombre solo*. A la vez, ha colaborado con revistas de instituciones tales como el Centro de Estudios Educativos, el Instituto Veracruzano de Cultura y la Escuela Superior de Comercio y Administración.

¿Cuáles cree usted que han sido las aportaciones más significativas del CREFAL a la educación de adultos en América Latina durante sus 40 años de vida?

Desde su fundación y en sus etapas subsecuentes, el CREFAL ha representado una extraordinaria instancia de innovación epistemológica y de impulso a las acciones de educación de adultos en toda Latinoamérica. Los conceptos y propuestas de educación fundamental, educación funcional, alfabetización funcional, desarrollo comunitario, educación de adultos en el marco de la educación permanente, desarrollo rural y, finalmente, acción educativa para el desarrollo integral, fueron gestados y operacionalizados gracias al CREFAL. La institución creó una sólida reputación de calidad y compromiso tanto entre representantes de los Gobiernos como entre las más diversas comunidades marginadas de los países de América Latina y el Caribe. La casi totalidad de los funcionarios y grandes promotores de la educación de adultos en dichos países fueron capacitados a través de cursos y seminarios organizados por el CREFAL.

¿Cuáles son a su parecer los retos más importantes a que se enfrenta la educación de adultos en América Latina y el Caribe en este fin de siglo?

Quizá los retos más importantes de la educación de adultos en la Región deban referirse a la falta del suficiente compromiso político y financiero de los Gobiernos y al debilitamiento de los organismos internacionales, que tradicionalmente aportaban un apoyo multidimensional. Por otra parte, las recientes crisis financieras de los países latinoamericanos han llevado a sus gobernantes a buscar soluciones no necesariamente favorables para sus poblaciones marginadas y a reducir los presupuestos de sus programas sociales, quizá muy particularmente los educativos y aun más los de educación de adultos. Ello representa un gran reto para el presente y un gigantesco *handicap* para el futuro inmediato. Dentro de este contexto, un agravante de peso debe encontrarse en los prejuicios, intrigas e intereses creados de muchos de los que participan en proyectos de educación de adultos.

En su opinión, actualmente, ¿cuáles son las estrategias más adecuadas para la satisfacción de las necesidades educativas de la población adulta en América Latina?

La más importante sería conceder a la educación de adultos los apoyos políticos, financieros y metodológicos que requiere urgentemente. A ello contribuiría ampliamente la visión disciplinaria y la coordinación interinstitucional.

Las coyunturas actuales deben obligarnos a la vinculación tanto conceptual como operativa entre educación y salud, entre educación y bienestar, entre educación y trabajo, entre educación y desarrollo, entre educación y política. Ante las amenazas del cólera, del SIDA y de otras epidemias y pandemias, ante las amenazas de la desnutrición y de la sobremarginación, la educación, y en especial la de adultos, debería jugar un papel prioritario y recibir el máximo de los apoyos posibles. También, pudiera ser útil la creación de algo así como instancias de información, de análisis y de atención oportuna mediante instancias locales que prestan servicios educativos. Por otra parte, sería útil incorporar a la educación de adultos, y a la educación en general, instrumentos e instancias de lo que se ha denominado procesos de resignificación educativa, que permiten vinculaciones dinámicas entre elementos dispersos del conocimiento, y entre éstos y la teoría, la vida real, el medio ambiente, la vida laboral, la vida familiar, la sociedad, la ciencia y el bienestar común. Todo ello se encuentra planteado dentro de un proyecto concreto de mejoramiento de la calidad educativa, del que podríamos hablar en próxima ocasión.

Quisiéramos que nos describiera cuáles son sus actividades profesionales actualmente. Tomando tales actividades en cuenta, ¿qué vínculos cree usted poder establecer con el Centro?

Además de asesorar en programas estratégicos especializados, mis responsabilidades cubren las relaciones políticas con los estados y municipios en la Secretaría de Gobernación. Entre otras cosas, ello incluye la coordinación de apoyos políticos a grupos y ciudadanos marginados. Creo que existen múltiples coincidencias entre los objetivos del CREFAL y mis actividades, particularmente en aspectos relacionados con la participación de los adultos, la educación no formal y la solidaridad comunitaria. Por lo que toca a otras actividades que realizo, éstas también tienen como fundamento mis preocupaciones de naturaleza social, muchas de las cuales han cristalizado en el campo educativo. He dirigido investigaciones en diversas áreas de la educación, he sido maestro, en un tiempo coordiné el Programa Nacional de Alfabetización. De esa manera profundicé en el campo de la pedagogía y en el de la educación de adultos. Estudié diversas ramas de la psicología y, finalmente, hice una maestría en psicoanálisis. De ahí surgió mi inquietud de investigar acerca de las aplicaciones del psicoanálisis en la educación. En este sentido, probablemente el elemento más importante consiste en la reflexión o resignificación que existe en este campo. Ello quiere decir que al estudiar los elementos afectivos y las funciones más importantes de los individuos es factible hacer que éstos en realidad se auto-eduquen, una vez que se hayan concientizado de sus raíces. Por otro lado, he profundizado en el campo de la prospectiva -incluso publicamos recientemente un libro sobre el tema. La pros-

pectiva es el enfrentamiento de los individuos al futuro, a lo que el futuro puede representar, y no solamente un futuro que algunos pudieran considerar como modelo, como algo que se puede adivinar o estudiar como una fotografía, sino a ese futuro que es probabilístico, que tiene muchos futuros, dentro de los cuales podemos escoger los mejores y por lo tanto construir para ellos. Pienso que en la educación de adultos deberían hacerse estudios de prospectiva, orientados principalmente a mejorar la educación. Todo esto me lleva a invitar a las personas relacionadas con el CREFAL a reflexionar sobre la prospectiva de la institución. El CREFAL ha representado en sus cuatro décadas de vida una instancia de verdadera innovación en el campo educativo. No necesariamente ha inventado todos los conceptos pero sí los ha difundido a través de numerosos proyectos en toda la Región. Creo que es oportuno fortalecer el rol de liderazgo del CREFAL y proponer innovaciones de naturaleza psicoanalítica. En este momento, a través del CREFAL se podría aplicar un programa de calidad educativa en los países de América Latina y el Caribe. En este sentido, creo que sería el Centro la instancia que pudiera retomar una nueva dinámica y crear estrategias de acción hasta ahora no vistas y con efectos muy positivos. Me parece que la educación de los adultos bajo criterios psicoanalíticos tendría un rol que jugar en programas muy concretos que nos están haciendo falta. La educación de adultos, vinculada con la educación en general, con todo lo que es salud y lo que es bienestar, y no solamente con lo que es trabajo, debiera tener un rol preponderante, lo cual quiere decir apoyo político y financiero y un nuevo rol para el CREFAL. Me parece que estamos frente a una nueva oportunidad para el CREFAL y, probablemente, para las poblaciones marginadas de América Latina y el Caribe.

En el tiempo que usted fungió como Director General uno de los conceptos de mayor presencia en las actividades académicas del Centro fue el de "desarrollo", ¿cómo entender el desarrollo en relación con la educación de adultos?

En primer lugar, conviene plantear dos aspectos: por una parte, el concepto de desarrollo sobrepasa al de crecimiento en tanto incorpora dimensiones cualitativas y la objetivación de subjetividades a las simples mediciones cuantitativas. Esto no quiere decir que no se aprovechan los instrumentos y metodologías desarrolladas por las ciencias duras en asuntos tanto psicológicos y epistemológicos como sociológicos y filosóficos, esto es, que su utilización no debe ser ni indiscriminada ni insensible. Por otra parte, el concepto de desarrollo debe plantearse como integral e integrador, dado que tradicionalmente éste ha sido utilizado, concebido y valorado en términos excluyentemente psicológicos, individualistas, economicistas. Es a este nuevo concepto de desarrollo al que la literatura ha denominado frecuentemente "integral" y que yo calificaría de "holístico". Con ello he querido transmitir la idea del todo (totalidad) por sobre la simple suma o ensamble de las partes; el sistema sobrepasa con mucho a la suma de sus subsis-

temas o componentes. Es bajo estas dos premisas que la educación de adultos debería jugar un claro rol de complementar las capacidades del individuo y de la sociedad para su mejor desarrollo armónico y no únicamente parcialidades mecánicas. (En realidad, ¿cómo hacer algo sin que esto forme parte del quehacer total?). Para ello convendría agregar un tercer aspecto como referencia: el teleológico, es decir, el futuro como objetivo y como espacio de referencia. Dicho en otras palabras: prepararse para el futuro y no para el pasado o para el presente. En estricto sentido simbólico: prepararse es *pre-parar-se*, hacer frente uno mismo anticipándose a los acontecimientos. Es en este sentido que la educación de adultos no sólo debe resarcir faltantes del pasado sino que debe capacitar (hacer capaz, crear el poder) para hacer frente a un futuro, que aún no existe pero que inminentemente vendrá y cuyas raíces están en el pasado y en el presente, a un futuro que no es simple sino complejo (por lo tanto, holístico). Visto así, el desarrollo es algo que debe ser construido por y en beneficio de aquellos adultos a los que deseamos y debemos educar. Adicionalmente, creo que conviene recordar que el concepto tradicional de desarrollo, que proviene de la década de los cincuenta, se refería a un desarrollo económico muy pragmático. Esto ha cambiado. Hoy hablamos de desarrollo integral e incorporamos una serie de valores que sobrepasan con mucho a los simplemente económicos, sin por ello dejar de considerarlos.

¿Cuáles fueron las líneas de trabajo centrales que Ud. propuso para el CREFAL durante su dirección?

Durante el periodo que CREFAL estuvo bajo mi dirección dichas líneas centrales fueron propuestas en lo que denominamos *Proyecto CREFAL 1986-1991*. Este se componía de tres fases, cinco programas y dos sistemas. Las tres fases planteadas fueron: 1) Vinculación entre educación y procesos sociales. 2) Vinculación entre educación formal y no formal. 3) Vinculación entre educación y desarrollo. Los programas que componían el proyecto fueron: a) Programa de Política Educativa, que proponía la caracterización, sistematización y análisis crítico sobre la fundamentación de las políticas de educación de adultos, con el fin de apoyar el proceso de toma de decisiones en los países de América Latina y el Caribe. b) Programa de Sistematización y Procesos de Evaluación, que se refería al análisis, recuperación, difusión y generación de experiencias innovadoras en el campo de la evaluación. c) Programa de Desarrollo Teórico y Metodológico, el cual se orientaba a la sistematización y promoción de innovaciones en el área de la educación de adultos, así como a la generación de nuevas estrategias y medios que contribuyeran a su enriquecimiento cualitativo. d) Programa de Educación y Desarrollo, que proponía la formulación de enfoques alternativos que favorecieran la vinculación de las acciones educativas con los procesos sociales y económicos, entre otros, a partir de la práctica y

la promoción directa con las comunidades, en la perspectiva de mejorar la calidad de la vida de la población adulta. e) Programa de Cooperación Técnica, el cual pretendía facilitar el apoyo regional de manera oportuna y planeada, al favorecer la retroalimentación en aspectos técnicos, administrativos y logísticos, a fin de contribuir al establecimiento de un mecanismo de interrelación de servicios, asesoría e intercambio. Por lo que toca a los sistemas, propusimos dos, uno referido a la formación de formadores y a la configuración de alternativas no convencionales de formación de agentes educativos en servicio. El segundo se orientaba a la creación de un mecanismo informativo de carácter regional que permitiera a los países latinoamericanos la determinación de programas estratégicos para la planeación sistemática de las acciones educativas para adultos.

En su opinión, ¿cuáles son los logros más significativos de su actuación como Director General?

Me es difícil evaluar los logros de mi propia actuación en CREFAL. Creo que debo dejar a otros esta labor, quienes con una visión más objetiva, menos sentimental y ahora retrospectiva, seguramente están en mejor posición para hacerlo. Sin embargo, considero importante hacer mención que durante esta gestión teníamos toda la sensación y la retroalimentación de estar haciendo y consolidando algo muy importante para los pueblos de América Latina y del Caribe. Esto me hacía trabajar con extraordinario rigor, entrega e intensidad. Lo que logramos se los agradezco a mis colaboradores cercanos y a nuestras contrapartes en los países hermanos.

¿Qué enseñanza a nivel profesional y personal le aportó su gestión como Director?

Aprendí mucho durante mi gestión; aún sigo aprendiendo como consecuencia de ella. Aprendí a querer y apreciar a la gente comprometida en este tipo de trabajo. También aprendí a identificar a quienes pretenden aprovechar este espacio de servicio para satisfacer intereses ideológicos o económicos. Aprendí a tratar con personal operativo, con pobladores nativos, con funcionarios públicos y con diplomáticos internacionales. Aprendí también a respetar las reglas explícitas e implícitas del juego, pero también a no ser conformista y a atreverme a luchar por mis ideales y por los intereses del Centro.